

Estudio 8

El poder del Espíritu Santo

¿Quién es el Espíritu santo?

El Espíritu Santo es Dios. Existe un Dios que tiene tres partes:

Dios el Padre, Dios el Hijo (Jesús) y Dios el Espíritu Santo.

Para ayudarte a ver cómo es posible esto, considera una manzana. Tiene la piel, la carne y el corazón. Una manzana con tres partes. El Espíritu Santo es una persona, no una fuerza ni una influencia vaga y nebulosa. Debemos hacer siempre referencia al Espíritu Santo como a Él no a ello.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y ya rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero, vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”.

(Juan 14:15-17)

¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo?

1. El Espíritu Santo nos enseñará nuestro estado pecaminoso y nuestra necesidad de Dios (véase Juan 16:7-11).
2. Nos capacitará también para nacer en la familia de Dios haciendo que nuestro espíritu esté vivo hacia Dios cuando nazcamos de nuevo (véase Juan 3:5-8; 2 Corintios 3:6).
3. Jesús quería que Su obra continuara en el mundo después de haber muerto, ser resucitado y haber ido a estar con Su Padre en el cielo. Jesús mismo no empezó Su obra en la tierra hasta que hubo recibido el Espíritu Santo (véase Lucas 3:21-23). Necesitó ser lleno del Espíritu Santo para darle el poder de hacer toda la obra que Dios le había pedido que hiciera.

Jesús les dijo a los que entrenó para continuar Su obra que ellos también necesitaban el mismo poder para hacer esta obra. Debían de esperar hasta que estuvieran revestidos con poder de lo alto, es decir, ser llenos o bautizados con el Espíritu Santo (véase Hechos 1:4-5,8).

Esto era una promesa de Dios el Padre que vendría como consecuencia de haberse ido Jesús al Padre y haber sido glorificado (véase Lucas 24:46-49; Juan 16:7). Ser lleno o bautizado con el Espíritu Santo es una experiencia en la que el creyente es completamente revestido con el poder sobrenatural del Espíritu Santo para hacer las obras de Cristo y para vivir la vida cristiana llena del Espíritu”. Es el portal desde una esfera natural del cristianismo a una esfera más sobrenatural de la vida en el Espíritu.

¿Está disponible este poder hoy?

El Espíritu Santo no fue dado solamente a la generación que quedó después de que Jesús se marchara de la tierra, era una pro-

mesa a todos los que son verdaderos cristianos. Este poder aún está disponible hoy para aquellos que lo pidan. El Espíritu Santo viene, no sólo para nuestra salvación, sino también para habilitarnos para servir a Dios más eficazmente y fructíferamente.

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

(Hechos 2:38-39)

¿Qué me hará el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo no te va a forzar a que hagas nada. Antes de nacer de nuevo en el reino de Dios somos como marionetas manejadas con cuerdas que Satanás tiene para manipularnos. Después de nacer de nuevo estas cuerdas son rotas. Dios, sin embargo, no coge las cuerdas para manipularnos. Nos da Su Espíritu Santo y nos enseñará su camino si se lo permitimos. No nos forzará a hacer la voluntad de Dios. Tenemos que decidir. Dios nos da control sobre nosotros mismos y por tanto debemos escoger: el camino de Dios o el nuestro. Dios no sólo quiere guiarnos sino además llenarnos y darnos poder con el Espíritu Santo.

¿Cómo somos llenos o bautizados con el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es comparado al viento (véase Juan 3:8). Nadie puede crear ni controlar el viento pero podemos ponernos en un lugar donde podemos experimentar el viento cuando sopla. Podemos abrir las ventanas y las puertas para dejar que entre la brisa y también podemos hacer lo mismo con nuestra vida abriéndola al Espíritu Santo. Necesitamos entregar toda área de

nuestra vida a Dios y permitir a Jesús ser Señor sobre ellas para que nosotros seamos llenos con el Espíritu Santo.

El Espíritu de Dios no entrará donde no es querido o no es pedido o donde hay pecado.

Jesús dijo:

“Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba. El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”.

(Juan 7:37-39)

Jesús también dijo:

“Y Yo os digo; Pedid y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

(Lucas 11:9-13)

¿Qué sobre las lenguas?

Cuando eres lleno con el Espíritu Santo es bastante común encontrarte hablando en otro idioma (llamado lenguas) que no has aprendido. No hace falta temer esto. Es el Espíritu Santo hablando a través de ti a Dios. Cuando hablas en lenguas, la Biblia dice que serás edificado (véase 1 Corintios 14:13).

¿Eres lleno una sola vez?

Cuando el apóstol Pablo escribió “sed llenos con el Espíritu” en Efesios 5:18, el tiempo verbal que usó implicó que debemos seguir siendo llenos con el Espíritu. Debería ser una renovación continua, diaria y siempre nueva. Nuestra vida necesita estar constantemente abierta al Espíritu de Dios.

¿Qué hace el Espíritu Santo por nosotros?

Nos da:

1. Poder para pertenecer a Jesucristo y al Reino de Dios (véase Juan 3:5-8; Romanos 8:9,16-17).
2. Poder para vivir como Jesús quiere que vivamos (véase Efesios 3:16; Romanos 8:11,14).
3. Poder para ser testigos de Dios (véase Hechos 1:8; 1 Corintios 2:4-5).
4. Poder para comprender a Dios y Sus caminos (véase Efesios 1:17-21; 1 Corintios 2:9-16; Juan 16:13-15).
5. Poder para orar a Dios (véase Romanos 8:26-27).
6. Poder para tener comunión con Dios y con otros cristianos (véase Filipenses 2:1-2).
7. Poder para vencer nuestra vieja concupiscencia, el pecado, la muerte, Satanás, y al mundo (véase 2 Corintios 3:17; 1 Juan 4:4; Romanos 8:2; Gálatas 5:16).
8. Poder para amar y tener esperanza (véase Romanos 5:5; Romanos 15:13).

Preguntas y consejos:

1. ¿Quién te bautizará o te llenará con el Espíritu Santo? (Marcos 1:7-8)
2. ¿Qué tres cosas hará el Espíritu Santo por nosotros? (Juan

- 14:26; Juan 16:13)
3. ¿Cuál debería ser el resultado de recibir la promesa del Padre? (Hechos 1:8)
 4. ¿Dónde escoge vivir el Espíritu Santo? (1 Corintios 3:16; y ¿cómo deberíamos vivir en consecuencia? (1 Corintios 6:19-20)
 5. ¿Cuáles son los nueve dones del Espíritu Santo y quién decide cuál será el don de cada uno? (1 Corintios 12:8-11)
 6. ¿A quién son dados los dones y cuál es su propósito? (1 Corintios 12:7)
 7. ¿Cuáles son los nueve frutos del Espíritu Santo? (Gálatas 5:22-23)
 8. ¿Qué clase de adoradores busca el Padre? (Juan 4:23-24)
 9. Lee Gálatas 5:16-18,25 y contesta lo siguiente:
 - a. ¿Nos llevan los deseos de la naturaleza pecaminosa y el Espíritu en la misma dirección?
 - b. ¿Por quién debemos ser llevados?
 10. ¿De qué tres maneras podemos estorbar la obra del Espíritu Santo? (1 Tesalonicenses 5:19; Efesios 4:30; Hechos 7:51)

Oración:

Omnipotente Dios, te agradezco Tu precioso regalo del Espíritu Santo. Veo mi necesidad de ser lleno con Tu regalo. Te pido que perdones cualquier pecado que haya cometido contra Ti y te agradezco Tu perdón. Te entrego mi vida de nuevo. Te pido que me llenes ahora con Tu Espíritu Santo a fin de darme poder para la obra que Tú quieres que haga por Ti. Gracias Señor porque Tú has prometido dar el, Espíritu Santo en esta manera a todos los que lo pidan. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.